SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 4 DE FEBRERO DE 2007 AÑO 17 Nº879

CASH

INFORME ESPECIAL Tarjetas de crédito



Hasta que ardan

La utilización record de tarjetas de crédito es una de las manifestaciones más contundentes del actual boom de consumo. Las operaciones con plásticos aumentaron un 45 por ciento en el último año. Las administradoras facturaron la friolera de 34.000 millones de pesos. A ese monto se suman las compras con las tarjetas "no bancarias" por alrededor de 11.000 millones de pesos.

Sumacero

EL CHISTE

Albert Einstein muere y va al cielo. En las puertas, San Pedro le dice: "Te parecés a Einstein, pero, ¿qué podés hacer para probarlo?". Einstein pide tiza y pizarrón y procede a describir su teoría de la relatividad. Entonces San Pedro confirma su identidad y lo deja pasar. El próximo en llegar es Pablo Picasso. San Pedro le pide que confirme su identidad y, utilizando el mismo pizarrón, Picasso dibuja un mural y logra pasar. Luego se ve que George W. Bush llega a las puertas del cielo. San Pedro se rasca la cabeza y dice: "Einstein y Picasso lograron probar su identidad, ¿cómo podría hacerlo usted?". Bush lo mira extrañado y pregunta: "¿Quiénes son Einstein y Picasso?". San Pedro suspira y dice: "Adelante, George".

el Libro

MAYONESA
Del marketing
a la estrategia competitiva
Alberto Levy
Editorial Granica



El autor analiza el marketing y sus estrategias mediante la utilización de marcas y personajes ficticios, pero ligados a situaciones que se presentan de manera cotidiana. El objetivo es ofrecer una guía para potenciar el conocimiento de todos aquellos interesados en el desarrollo competitivo y sostenido a través de sus organizaciones.

7.38

por ciento del PIB fue el **superávit ruso** en 2006, debido fundamentalmente a los multimillonarios ingresos por exportaciones energéticas. El ingreso fiscal ascendió el año pasado a 6,27 billones de rublos (unos 235.000 millones de dólares), un 1,7 por ciento superior al previsto en el presupuesto original, informó el Ministerio de Finanzas en Moscú.

EL ACERTIJO

¿Cuál es el número que, dividido por 2, 3, 4, 5 y 6 da respectivamente los restos 1, 2, 3, 4 y 5?

Respuesta:
Sea **n** el número desconocido. Ya que **n** dividido por 2 da resto 1, **n**+1 es divisible por 2, ya que al dividir **n** por 3 da resto 2, **n**+1 es divisible por 3, etc. De la misma manera, **n**+1 es divisible por 4, 5 y 6. Ahora bien, el mínimo común múltiplo de 2, 3, 4, 5 y 6 es 60. Así: **n**+1=60. Luego **n**=59.

¿Cuál Es?

El ministro de Sanidad francés, Xavier Bertrand, anunció el lunes un plan para combatir los problemas de **sueño** en el país, que según una encuesta de marzo de 2006 afectan a unos 10 millones de personas. "Es hora de hacer del sueño un asunto fundamental de la salud", dijo. "¿Por qué no echarse una siesta en el trabajo?", se preguntó Bertrand, refiriéndose a algunos estudios científicos que afirman que, en ciertas condiciones, una siesta corta favorece la concentración y la seguridad en el trabajo.

Recuerdo

El 16-1-2007 falleció **Daniel Chudnovsky**, profesor titular de la UBA y de San Andrés, ex director del Centro de Economía Internacional (CEI) y director del Centro de Investigaciones para la Transformación (Cenit) al momento de su fallecimiento. Sus contribuciones a la investigación en economía fueron numerosas y notables, especialmente en las áreas del desarrollo industrial, el cambio tecnológico y las estrategias de las empresas multinacionales. Fue, asimismo, uno de los primeros impulsores de los acuerdos de integración regional, tanto desde la academia como desde las políticas públicas. Por ejemplo, con su contribución a la negociación del Protocolo sobre Bienes de Capital sentó uno de los pilares iniciales de la integración argentino-brasileña. Su obra incluye decenas de publicaciones en forma de libros y artículos en revistas internacionales y locales que conjuntamente constituyen un aporte de gran valor para comprender los procesos de desarrollo económico y, en particular, los avatares del proceso de industrialización de la economía argentina.

Hasta que...

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Las empresas y los comercios los conocen bien. Tienen su perfil definido. Hacia ellos apuntan las miradas. Son los hombres de entre 30 y 45 años. Se convirtieron en el segmento social que más dinero gasta en la búsqueda de satisfacer sus deseos personales. No es poco, en medio del boom de consumo que vive la Argentina. Contra el prejuicio popular de que son las mujeres las que más gustos se dan con las tarjetas de crédito, en realidad son ellos quienes están llevando la delantera. Un informe de Visa, al que tuvo acceso **Cash**, destaca que el 55 por ciento de los consumos está concentrado en los hombres. Un dato revelador de esta conducta, ejemplifican en las empresas, es que las ventas del Día de la Madre superan a las del Día del Padre. Y aunque son cada vez más la cantidad de mujeres que portan tarjeta, gastan menos que los hombres. La indumentaria y los electrodomésticos encabezan el ranking de gastos. Este perfil de clientes son los que vienen sosteniendo un nivel de consumo record. Y las tarjetas de crédito se convirtieron en uno de los principales vehículos de esa expansión. Las operaciones aumentaron un 45 por ciento en el último año. Facturaron la friolera de 34.000 millones de pesos. Monto al que deben añadirse las compras con las tarjetas "no bancarias" por alrededor de 11.000 millones de pesos.

De acuerdo con los datos del mercado, Visa es la líder, con el 44,5 por ciento del volumen de consumo. Le sigue MasterCard (13,0 por ciento), American Express (10,0), Cabal (4,5) y Diners (3,0). Las tarjetas emitidas por los bancos concentran el 75 por ciento del consumo total. Las "no bancarias" y regionales se llevan el 25 por ciento restante, donde la Naranja lidera con el 8,5 por ciento de ese grupo.

El boom de consumo es un escenario fantástico para las emisoras de tarjetas, pero también abrió varios frentes de batalla. La competencia, adormecida durante la crisis, se intensificó. En Capital Federal y el Gran Buenos Aires la pelea es por aliarse con empresas líderes, de distintos rubros (cadenas de electrodomésticos, petroleras, supermercados) y ofrecer beneficios a los clientes. La puja también se amplió hacia el interior, donde el predominio de las tarjetas "no bancarias" está siendo amenazado por las marcas tradicionales. La competencia entre las emisoras por conquistar a los clientes es similar a la que puede observarse en el sistema financiero. Los bancos, en un contexto donde los préstamos personales crecieron un 65 por ciento el año pasado, también batallan por ganarse a los consumidores. Los créditos al consumo son los que están permitiendo contabilizar ganancias crecientes en sus balances.

El auge consumista muestra varios aspectos. El que está más a la vista es el fuerte crecimiento de la economía que viene acompañado por una mejora en el poder de compra de los asalariados. La consolidación de la recuperación económica les dio confianza a los consumidores. Un dato llamativo del fenómeno es que el mayor nivel de expansión se verificó en los distritos del interior. Con el empuje de un campo rentable y varias economías regionales mostrando un fuerte crecimiento, las ventas con tarjetas crecieron hasta un 130 por ciento en las provincias.

Las administradoras plantearon una estrategia especial para expandirse más allá de la General Paz. La principal atracción consistió en ofrecer financiamiento de hasta 12 cuotas sin interés en todos los comercios adheridos. Esa política les permitió morder mercado de las tarjetas "no bancarias" y a las regionales, como la Naranja en Córdoba, propiedad del Banco Galicia, que históricamente dominaron los circuitos del interior.

En la zona metropolitana hubo menos generosidad. Las cuotas sin intereses se ofrecieron casi exclusivamente mediante acuerdos puntuales entre bancos y cadenas comerciales. Algunos de esos convenios son de larga duración, mientras que otros se limitan a 60 o 90 días. American Express, por ejemplo, suele disponer "días especiales" en los cuales se hacen rebajas del 20 por ciento en las compras en comercios de distintos barrios. Los acuerdos permiten a los poseedores de las tarjetas financiación sin intereses a un año y descuentos de entre 10 y 15 por ciento. Los bancos líderes tienen en la actualidad un promedio de una docena de convenios cada uno. Esta estrategia reemplazó en la práctica la que existía hace algunos años, el denominado "cobranding" mediante el que las emisoras se asociaban a empresas de servicios para sumar puntos y así los clientes accedían a descuentos especiales.

La intención de las tarjetas bancarias es mantener la expansión este año, aunque admiten que después de un crecimiento del 32 por ciento promedio durante 2005 y otro del 45 por ciento el año pasado, será difícil mantener ese ritmo. Martín Lang, presidente de MasterCard, comentó a este suplemento que uno de los objetivos centrales para 2007 será crecer en el interior, poniendo foco en los consumidores de menores ingresos. Lo mismo piensan en Visa. Este segmento social hoy encuentra financiamiento con tarjetas zonales que, en la actualidad, son más caras que las bancarias.

LOS TOP TEN

–ranking de bancos emisores de tarjetas–

	cantidad de plásticos	en % del mercado
1 Rio	1.300.486	11,1
2 Galicia	814.427	6,9
3 Provincia Bs. As.	809.654	6,9
4 Francés	760.289	6,5
5 BankBoston	676.879	5,8
6 Citibank	611.921	5,2
7 Privado	514.488	4,4
8 Nación	435.034	3,7
9 HSBC	429.553	3,7
10 Credicoop	394.022	3,4

Nota: Con la adquisición de la BNL, el HSBC pasará a ocupar el segundo puesto de emisores con un total de 834.100 tarjetas.

Fuente: BCRA, con datos a septiembre de 2006.

LAS MAS CARAS Y LAS MAS BARATAS

Costo financiero total

POR C.Z.

En el denominado "Régimen de Transparencia", el Banco Central incluyó un listado con las tasas de interés y los cargos que cobran los distintos emisores de tarjetas de crédito. En esa nómina se incluyen a los plásticos bancarios y algunos regionales y "no bancarios". Una fuente de la entidad monetaria recomendó, en diálogo con **Cash**, que los consumidores no se guíen exclusivamente por las tasas de interés que cobran los bancos sino que incluyan en el análisis a los gastos asociados (seguros, renovación, administrativos). En conjunto se arribaría al "costo financiero total", de la financiación, una figura que se utiliza para medir los costos de los créditos.

El último reporte del BCRA, con datos a octubre último, indica que la tasa promedio para financiar consumos con las tarjetas trepa al 27,9 por ciento anual. Con un máximo del 65 por ciento y un piso del 8. A esa tasa hay que añadirle un costo del seguro del 0,9 por ciento en promedio y un gasto administrativo de 6,50 pesos. Un dato que ayuda a entender el boom de las tarjetas es que cada vez se piden menos requisitos: en promedio se reclaman ingresos mensuales por 519 pesos. Pero hay que tener en cuenta que muchos plásticos no bancarios, como ItalCred, exigen apenas 250 pesos.

De acuerdo con el ranking del Central, la compañía financiera La Capital del Plata es la más cara para financiar consumo. Con su tarjeta KadiCard cobra un 65 por ciento anual, a lo que hay que añadirle 6,90 pesos fijos de gastos administrativos. En tanto, la opción más barata la tiene el Banco Provincia, con su producto Pactar (8 por ciento anual, sin costos de seguro y con 15 pesos fijos de gastos). Se trata de un plástico especial para el sector industrial, reemplaza a la factura de crédito y a los cheques diferidos y sirve para financiar las compras de maquinarias y equipos.

Los bancos más baratos para financiarse con las tarjetas son el Credicoop, el Ciudad de Buenos Aires, el Nación y el Patagonia. Todos ellos ofrecen tanto MasterCard como Visa. Además, Credicoop y el Ciudad tienen la Cabal. En todos los casos, el financiamiento es inferior al 20 por ciento anual. C

* *El listado completo de los costos se encuentra en Internet* (www.bcra.gov.ar), *Régimen de Transparencia.*

Jorge Larrosa



carias. Para competir, las administradoras bancarias están pidiendo menos requisitos a sus potenciales clientes y brindan ofertas especiales.

Así como se busca al público que ingresa al supermercado o a una cadena de electrodomésticos, las administradoras tienden cada vez más a segmentar a sus clientes. Existen promociones para los ejecutivos de grandes y medianas empresas que viajan por el país o al exterior y beneficios exclusivos para el campo. En el caso de Diners se privilegia al público que asiste a espectáculos y realiza viajes, y es la única sin límite preestablecido de compras. La tarjeta emitida por el Citibank se dirigió históricamente al segmento social de mayores ingresos. De hecho, el consumo medio mensual es de 1000 pesos, el doble que el promedio del mercado.

Otra porción importante de la facturación se explicó por los turistas extranjeros. Gustavo Carrasco, gerente de entidades de Visa, reveló a **Cash** que los visitantes gastaron 1800 millones de pesos durante 2006. Equivale a uno de cada diez pesos facturados por la administradora. El incremento fue del 30 por ciento respecto de 2005. A diferencia de los clientes argentinos, los extranjeros están obligados a hacer sus compras abonando en un solo pago.

En las administradoras admiten que, además del auge consumista, los plásticos le siguen ganando terreno al efectivo. Algunos servicios que hasta hace algún tiempo se realizaban *cash* ahora se abonan electrónicamente. Algunos ejemplos: impuestos, espectáculos, micros, peajes y hasta taxis figuran en el ranking.

La devolución de tres puntos del IVA por cada adquisición con tarjetas de crédito está funcionando como incentivo para utilizar los plásticos. La medida, que permite un ahorro de 2,48 por ciento al comprador, estará vigente al menos hasta fin de año.

De acuerdo con las cifras que informa el Banco Central, en la Argentina existen 11,7 millones de tarjetas emitidas por las entidades financieras. Las administradoras manejan otras cifras. Visa asegura que en el mercado existen 13 millones de plásticos con su marca. Y MasterCard, la segunda del ranking, contabiliza 5 millones. Por su parte, Cabal cuenta con 775.000. American Express rehusó brindar datos. En todos los casos se advierte que, de ese total, alrededor de siete de cada diez unidades se encuentran “activos”. O sea, que registraron operaciones en los últimos meses. La diferencia entre las cifras oficiales y las del mercado, aseguran en las compañías, es que el BC cuenta con datos a octubre último y todavía no registró la aceleración del consumo y del pedido de plásticos detectado durante las últimas semanas de 2006.

A diferencia de lo que ocurre en otros países, los consumidores argentinos utilizan las tarjetas por comodidad o bien para aprovechar las promociones o beneficios puntuales que se ofrecen, pero se resisten a usarlas para financiar los gastos. La mayoría paga la cuenta el día del vencimiento. En promedio, el 55 por ciento es “totalero” (abona los consumos acumulados en el mes de una sola vez) y un 45 por ciento es “revolvente” (financia en varios meses). En Estados Unidos, este último grupo alcanza al 70 por ciento y un porcentaje similar se observa en los principales países de Europa. La actitud de los consumidores argentinos refleja la aversión que tienen a endeudarse caro.

Las tasas de interés que se cobran por los consumos con las tarjetas bancarias están reguladas por ley (no pueden superar en un 25 por ciento la tasa promedio de los préstamos personales), pero a ese costo hay que sumarles los gastos vinculados, como el seguro, cargos administrativos y de renovación. Estas erogaciones suplementarias no son homogéneas para el universo de consumidores ya que dependen de las promociones de cada banco. La tasa de interés promedio para financiarse con la tarjeta asciende al 27,9 por ciento anual, aunque hay picos del 65 por ciento en el caso de las “no bancarias” *(ver aparte)*.

Hay otro dato que no se les escapa a los gerentes de las administradoras. El 80 por ciento de los que poseen plásticos tiene una sola marca. Con la crisis, la conducta de los consumidores se volvió ultraconservadora y se quebró la tendencia a tener más de una tarjeta. C

SUPERMERCADOS E INDUMENTARIA

Llenar el changuito

POR C. Z.

Prácticamente cuatro de cada diez pesos que se abonan con tarjetas de crédito corresponden a consumos en los súper e hipermercados. Las grandes cadenas son las principales beneficiarias de la explosión del uso de los plásticos. En esas enormes superficies se expenden desde alimentos a productos para el hogar y electros. En promedio, con cada tarjeta se consumen alrededor de 500 pesos mensuales. Y se acuerdan compras de seis cuotas en promedio.

De acuerdo con el relevamiento realizado por **Cash** entre las principales emisoras de tarjetas de crédito, el segundo puesto del ranking de consumo lo ocupa el rubro “Indumentaria”, con el 20 por ciento del total de gastos. Fue el que más creció el último año en cantidad de operaciones, y en las administradoras explican el fenómeno en la fuerte competencia entre las tiendas. Especialmente en la posibilidad de financiar la compra en cuotas sin intereses.

Apenas un escalón por debajo, con el 18 por ciento, aparecen los “Débitos automáticos”. En las empresas destacaron que hay cada vez más gente que se adhiere a esta modalidad para abonar los servicios que consume y los impuestos. Los especialistas sostienen que este segmento seguirá este año con una fuerte expansión, que ya se perdió el temor a que cuando un cliente quiere dar de baja la opción queda “enganchado” contra su voluntad.

En el cuarto puesto del ranking figuran las compras de electrodomésticos, con el 13 por ciento del total. En este rubro también se hacen fuertes las compras en cuotas, que les ganan a los pagos de una sola vez. En los pagos de electrodomésticos, y también en los electrónicos, son claves los acuerdos a que los bancos y las emisoras llegan con las distintas cadenas del ramo. Por esos convenios, los clientes tienen la chance de pagar hasta en 12 cuotas sin intereses y obtener entre 10 y 20 por ciento de descuento. El artículo estrella del último año fueron los equipos de aire acondicionado. También se nota un importante repunte de las adquisiciones de notebooks.

El quinto lugar es para el sector turismo. Cada vez más consumidores pagan los hoteles, los pasajes y hasta el alquiler del auto en el lugar de destino con sus tarjetas de crédito.

Respecto de los niveles de consumo, se nota una fuerte segmentación entre los distintos tipos de tarjetas. En las “nacionales”, el gasto mensual va de 300 a 700 pesos. En las “internacionales”, entre 500 y 2000 pesos. Mientras que las denominadas “Gold” superan ese monto. El gasto promedio de los poseedores de plásticos asciende a 500 pesos por mes.

En cuanto a las comisiones de las administradoras, se cobra un 3 por ciento tanto a los comercios minoristas como a las grandes cadenas. Para las estaciones de servicio baja al 1,75 por ciento. En el caso de un cliente que haya financiado la compra en cuotas, si el dueño del comercio quiere cobrar a las 48 horas puede hacerlo y se le descuenta una comisión de alrededor del 2 por ciento de la venta. C

TARJETAS NO BANCARIAS

Negocio de las cadenas

Las denominadas “tarjetas no bancarias” y las regionales forman parte del boom del consumo. Son emitidas por cadenas comerciales, compañías financieras y cooperativas de crédito. Algunas de ellas son muy fuertes en el interior. El año pasado movieron alrededor de 11.000 millones de pesos. Esos plásticos son tan importantes que, para las cadenas de electrodomésticos, sus ganancias se explican no sólo por las ventas de productos sino también por el negocio financiero que hacen con el crédito ofrecido con las tarjetas propias. CMR Falabella es una de las más importantes del mercado, con alrededor del 7 por ciento de facturación total entre las “no bancarias” y regionales. Según el Banco Central, financia compras al 30,6 por ciento anual, a lo que debe añadirse un 0,5 por ciento del costo del seguro de vida y 4,70 pesos más IVA mensuales. Cuando Falabella y otras compañías, como Garbarino o Frávega, buscan fondeo, consiguen tasas cercanas al 9 o 10 por ciento anual. El negocio financiero está a la vista. En el mismo rango de tasas se encuentran las principales emisoras de las “no bancarias”. La tarjeta de Carrefour financia al 42,6 por ciento anual; la de Musimundo al 32 por ciento; la tienda Johnson’s lo hace al 30,6 por ciento y la de Wal Mart, al 55 por ciento anual. La mayor flexibilidad que ofrecen los comercios para financiar las compras de sus clientes tiene su (alto) costo. C

Consumo tarjetas

- Las tarjetas de crédito se convirtieron en uno de los vehículos del actual boom del consumo.
- Las operaciones aumentaron un 45 por ciento en el último año. Las administradoras facturaron la friolera de 34.000 millones de pesos.
- A ese monto se suman las compras con las tarjetas “no bancarias” por alrededor de 11.000 millones de pesos.
- Visa es la líder del mercado, con el 44,5 por ciento del volumen de consumo. Le siguen MasterCard (13,0 por ciento), American Express (10,0), Cabal (4,5) y Diners (3,0).
- Las tarjetas “no bancarias” y regionales se llevan el 25 por ciento del consumo total, donde la Naranja lidera, con el 8,5 por ciento de ese grupo.
- El 55 por ciento de los consumos está concentrado en los hombres.
- Las tasas de interés que se cobran por los consumos con las tarjetas bancarias están reguladas por ley: no pueden superar en un 25 por ciento la tasa promedio de los préstamos personales.
- La devolución de tres puntos del IVA por cada adquisición con tarjetas de crédito está funcionando como incentivo para utilizar los plásticos.

Pesca

explotación

- En los últimos 20 años se ha producido una disminución del 50 por ciento de los recursos ícticos del río Paraná. Un caso alarmante es la depredación del sábalo.

- La causa principal es la explotación intensiva que realizan las empresas acopiadoras y exportadoras de pescado.

- El 80 por ciento del pescado extraído del río se destina a los mercados internacionales.

- Los destinos principales son Brasil, Bolivia, Colombia, Paraguay y Nigeria.

- Los actores del sector coinciden en señalar que la escasa presencia del Estado como regulador de la actividad incentivó la sobrepesca.

Télam



El Ministerio de Economía suspendió las exportaciones de sábalo, surubí, boga y tararira del río Paraná durante ocho meses.

DEPREDACION DE LOS RECURSOS ICTICOS DEL RIO PARANA

Peligra la riqueza pesquera

POR DIEGO RUBINZAL

Un estudio, realizado por el Instituto de Desarrollo Tecnológico para la Industria Química (Intec) de la Universidad Nacional del Litoral, reveló que en los últimos 20 años se ha producido una disminución del 50 por ciento de los recursos ícticos del río Paraná. Un caso alarmante es la depredación del sábalo, pez que tiene una importancia económica indudable: ocupa el primer puesto en el ranking de exportaciones de recursos pesqueros de río. A su vez, es el segundo pescado más exportado por la Argentina detrás de la merluza. Además, el sábalo es la base de la cadena alimentaria de otros peces que tienen un mayor valor alimentario y económico, como es el caso del dorado, el surubí, el patí y el bagre.

Los especialistas explican que la causa principal que pone en riesgo la supervivencia del sábalo es la explotación intensiva que realizan las empresas acopiadoras y exportadoras de pescado. Existen 12 plantas frigoríficas que se encuentran instaladas en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. Los camiones frigoríficos diariamente llegan a las costas del río Paraná para llevarse hasta 30 mil sábalos por día. Según estadísticas oficiales, las exportaciones de pescados del Paraná argentino han registrado un crecimiento exponencial en los últimos años. Las cifras indican que las ventas al mercado mundial han trepado de 3000 toneladas en 1993 a casi 40.000 en el 2004.

El notorio aumento de las exportaciones se debió fundamentalmente al nuevo escenario luego de la caída de la convertibilidad. En la actualidad, el 80 por ciento del pescado extraído del río se destina a los mercados internacionales (los destinos principales son Brasil, Bolivia, Colombia, Paraguay y Nigeria). Además, el crecimiento de las exportaciones argentinas se vio potenciado por la decisión tomada por algunos países (Colombia, Brasil, entre los principales) que prohibieron la pesca de especies similares al sábalo. Estas naciones tomaron esas medidas aduciendo la necesidad de salvaguardar la sustentabilidad de sus recursos pesqueros.

La imposición de una lógica puramente mercantil está poniendo en peligro el desarrollo sustentable de la actividad.

En general, los actores del sector coinciden en señalar que la escasa presencia del Estado como regulador de la actividad incentivó la sobrepesca. A esta altura parece evidente que la imposición de una lógica puramente mercantil está poniendo en peligro la conservación de la riqueza pesquera. Lo alarmante de la situación ha generado algunas iniciativas, por parte de los poderes del Estado, que intentan revertir los actuales problemas.

En ese marco, mediante el dictado de la resolución 38, del 26 de enero de 2006, la Secretaría de Agricultura instruyó al Senasa, para que suspenda la tramitación para la habilitación de nuevas plantas frigoríficas que procesen pescados de agua dulce provenientes de la subcuenca del río Paraguay-Paraná (que comprende las provincias Misiones, Formosa, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, Chaco y Buenos Aires). Otra iniciativa fue una ley sancionada, en los primeros días del año, por la Legislatura santafesina prohibiendo la pesca comercial por 90 días. También, diputados del Frente Para la Victoria han presentado un proyecto de ley en el que solicitan que se declare el estado de emergencia de la actividad de pesca de río. En la iniciativa se resalta que: "*bajo el paradigma del derecho del desarrollo sustentable es necesario que el Estado recupere su rol regulador, compensador y activador, que fije políticas, que defina prioridades y siga cursos de acción respaldados socialmente en reglas de juego que definan los derechos y deberes de los múltiples sectores sociales involucrados y cuenten con instituciones encargadas de que las reglas de juego sean respetadas*"

Por último, en los primeros días de enero 2007 –a pesar de las presiones de los frigoríficos exportadores y los pescadores– Felisa Miceli resolvió suspender las exportaciones de las especies comerciales (sábalo, surubí, boga, tararira) del río Paraná durante ocho meses. El tiempo dirá si esta resolución ministerial es suficiente para recuperar las especies pesqueras que los organismos técnicos han definido como "en estado de riesgo". La necesidad de compatibilizar el cuidado de los recursos naturales y el desarrollo de actividades económicas una vez más se ponen en juego.

OPINION

DEBATE SOBRE EL PRESUPUESTO 2007 DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

"Se perderá la solvencia fiscal"

POR ALEJANDRO OTERO
Ex secretario de Hacienda de la Ciudad de Buenos Aires. Presidente del Frente Grande Capital.



A propósito del actual gobierno de la ciudad. Existen diversas maneras de analizar la política que despliega un gobierno. A través de lo que dice y/o calla. Siguiendo lo que hace y/o deja de hacer. Por sus aliados y/o adversarios. O bien observando su gestión financiera. Miremos la cuestión desde esta última perspectiva.

Mucho se dijo sobre el primer presupuesto 2007 que el gobierno enviara a la Legislatura. Entre las primeras voces que se alzaron para cuestionarlo estuvo la nuestra. Dijimos entonces que no creíamos que la Legislatura fuera a acompañar semejante disparate. Que se pretendía endeudar a la ciudad sin motivo. Que el problema de la ciudad no era de falta de recursos. Tuvimos razón. El presupuesto fue rechazado, cayó el ministro y se presentó un nuevo presupuesto sin déficit. Ahora bien, cayó el ministro, ¿pero cambió la política? No. Los números son contundentes. En 2006 el gasto corriente de la ciudad crece a una tasa que duplica la velocidad de crecimiento de los recursos. El gasto subió casi un 40 por ciento respecto de 2005. Mientras que los ingresos no alcanzan al 20 por ciento de incremento. Esta tendencia es de mal pronóstico respecto de la solvencia fiscal de la ciudad. Y resulta directamente preocupante si se la considera en conjunto con lo previsto para el año entrante. Veamos. El presupuesto 2007 aprobado no contempla incrementos previsibles y cuenta con utilidades del Banco Ciudad para financiar el gasto, cuya aplicación no es automática. De modo que su solvencia es discutible.

No somos de aquellos que se inmolan en el altar del equilibrio fiscal. Ni devotos del ajuste. Pero tampoco somos amigos de disimular problemas que pueden evitarse. Ni vamos a hacer virtud del vicio. En efecto, aun cuando se acepte que la expansión del gasto está justificada y que no sostiene veleidades electoralistas ni cobija acuerdos políticos en posiciones de estructura, sorprende la pasividad que en materia de recursos tiene la actual gestión. No existen medidas que apunten a mejorar significativamente la recaudación para acompañar la velocidad de expansión del gasto. Peor aún, se han promovido cambios de dudoso mérito que merman los ingresos de modo no despreciable. En ausencia de una política de ingresos inteligente y adecuada a un momento de formidable crecimiento económico, es previsible cómo termina este estado de cosas. Más temprano que tarde la ciudad incrementará su nivel de endeudamiento, perderá la solvencia fiscal consolidada tras la crisis y, por ende, reducirá los niveles de autonomía política que trabajosamente –y entre todos– afianzamos a lo largo de los últimos años.

No deja de ser curioso que la ciudad, que supo transitar la crisis con mano firme y remedio amargo (congelamiento de salarios, reducción de remuneraciones a funcionarios, revisión de contratos de proveedores a la baja, incremento selectivo de impuestos, entre otros), venga a sacrificar sus logros en un marco de bonanza económica. No deja de sorprender que en la ciudad un gobierno que debió ser de transición se convierta en una versión tardía de la política de (des) financiamiento estatal de los '90.

ASIMETRIAS PRODUCTIVAS, INTEGRACION Y DESAFIOS DEL BLOQUE REGIONAL

“Factor de expansión comercial”

CASH EN FRANCIA

POR NATALIA ARUGUETE
DESDE GRENOBLE, FRANCIA

En un accidentado proceso de avances y retrocesos desde su creación, el Mercosur se ha consolidado como un espacio potencial de desarrollo para sus países miembros.

Durante la XXXI Cumbre de Mercosur surgieron proyectos promisorios para la región, aunque también críticas sobre la efectiva integración del bloque. En este marco, **Cash** dialogó con Celia Himelfarb, profesora del Instituto de Estudios Políticos de Grenoble, sobre los avances y retrocesos en el proceso de integración del Mercosur desde su creación. La especialista en economía internacional señaló que aún perduran asimetrías no resueltas entre los países miembros y que hay un “déficit decisional en términos de convergencia”.

¿Cómo evalúa el rol del Mercosur durante la década del ’90?

–Durante la crisis mexicana, el Mercosur ayudó a los países frente a los choques externos. Pero durante la crisis de Brasil, en 1999, y de Argentina, en 2001, la situación de la región era completamente distinta. En estos dos casos, el Mercosur mostró déficits considerables desde el punto de vista monetario, institucional y político.

¿Qué características tuvo ese déficit?

–Primero, no hubo concertación en la política de tasa de cambio, ni cuando Brasil devaluó su moneda ni cuando Argentina decidió mantener la convertibilidad. Hubo una doble estrategia de los países del Mercosur en términos monetarios. Segundo, en materia de endeudamiento internacional y gestión de la deuda, el Mercosur no tenía prerrogativas institucionales para negociar en nombre de los países miembros con los organismos financieros internacionales. Por ejemplo, Brasil no entró en *default* y eligió pagar su deuda en detrimento de las políticas públicas y Argentina se pronunció en *default* con los acreedores privados y negoció una reducción importante de la deuda. Mientras que, según la filosofía política de creación del Mercosur, en 1985, los gobiernos de Brasil y Argentina compartían un proyecto común de inserción en la economía mundial y una negociación común.

Télam



Los presidentes de los países del Mercosur, junto a otros mandatarios de Sudamérica.

¿Y desde el punto de vista financiero?

–Las estructuras institucionales y económicas del Mercosur no protegieron la región ni de la vulnerabilidad externa de los capitales ni de la volatilidad interna de los capitales locales y los fondos de pensión locales hacia el exterior. Tampoco se creó ninguna reserva de divisas a nivel del Mercosur para ayudar de forma interregional a los países miembros.

¿Cuáles son las causas del déficit institucional?

–Hay un déficit decisional en términos de convergencia de políticas de tasa de cambio, monetarias y financieras, a pesar de las proposiciones de Montevideo de construir un espacio de convergencia. En 2000, se quiso crear un pequeño Maastrich y una alternativa al Consenso de Washington. Estas divergencias se explican por las asimetrías en las estrategias nacionales que datan de la gestión de Martínez de Hoz durante la dictadura, con la consecuente desindustrialización argentina, y de la gestión de Delfim Neto, donde se dio el milagro brasileño de industrialización.

¿El Mercosur es un proyecto de integración regional?

–Es interesante analizar si el proceso de integración regional constituye o no un factor de relanzamiento y expansión comercial. La respuesta es sí. A nivel institucional, la construcción regional avanza con la creación del Foro consultivo de la sociedad civil. Además, hay consenso para crear un Parlamento común con un sistema de elección de sufragio universal. En 2003, surgió la idea de elaborar un modelo alternativo al Consenso de Washington, donde el Mercosur tuviera un rol mayor de representatividad en negociaciones institucionales y pueda tomar medidas hacia el establecimiento de un modelo de coordinación macroeconómica.

¿Cómo sería ese modelo?

–Se trata de establecer una regulación y control al movimiento de los capitales que permitiría hacer frente, en forma parcial, a la volatilidad y vulnerabilidad financiera interna e institucional. La experiencia de la región sugiere que el Mercosur puede ser un factor de relanzamiento económico y de armonización y coordinación frente a la globalización, a través de la intensificación del comercio exterior. C

- “En las crisis de los noventa, el Mercosur mostró déficits considerables desde el punto de vista monetario, institucional y político.”
- “Las estructuras institucionales y económicas del Mercosur no protegieron la región ni de la vulnerabilidad externa de los capitales ni de la volatilidad interna de los capitales locales.”
- “Hay un déficit decisional en términos de convergencia de políticas de tasa de cambio, monetarias y financieras.”
- “A nivel institucional, la construcción regional avanza con la creación del Foro consultivo de la sociedad civil.”
- “La experiencia de la región sugiere que el Mercosur puede ser un factor de relanzamiento económico y de armonización y coordinación frente a la globalización.”

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Abuelos: alerta rojo

Uno no puede vivir en el *pasado*, ni cambiarlo. Los actos de nuestra vida se proyectan hacia el *futuro* y buscan obtener cierto *resultado* futuro. Que se lo obtenga o no, y en qué medida, es contingente. Pueden pretenderse grandes resultados, pero de concreción poco segura; o bien resultados modestos, pero de obtención segura. Cada resultado esperado tiene su grado de seguridad o riesgo. Adam Smith ponía por caso la elección de un modo de ganarse la vida: “La probabilidad de que una persona determinada consiga o no calificarse para ejercer la profesión que está aprendiendo es muy distinta en las diferentes profesiones. El éxito es casi seguro en la mayor parte de los oficios mecánicos, pero es muy inseguro en las profesiones liberales” (*Riqueza de las naciones*, Lib. I cap. X). Lo que vale para todo ciudadano no tiene por qué no cumplirse para delincuentes. Quien pretende obtener recursos ajenos delinquiendo también tiene que elegir un curso de acción. Y en la mala vida, tanto como en la otra, hay delincuentes audaces y arriesgados, y cacos de menos recursos y aspiraciones mediocres. Se puede intentar un robo de grandes proporciones pero con alta probabilidad de fracaso; o ir hacia algo más seguro, pero poco prometedor en ganancias. En esta segunda posibilidad pueden encuadrarse los recientes robos y agresión a ancianos, llamativamente ejecutados por menores de edad. En los casos que los medios van mostrando un día y otro, los montos son bajos, de unos pocos cientos de pesos, y los delincuentes casi siempre tienen éxito, es decir, no son capturados. Esto se complementa con la legislación favorable al joven delincuente: un chico de doce o trece años que estaría en desventaja frente a un hombre de treinta o cuarenta puede paralizar de terror a un anciano, quien además puede reflexionar que, si hace frente al joven agresor y logra que sea capturado, cualquier juez lo dejará libre de inmediato y al día siguiente podrá estar de vuelta en lo del anciano para vengarse de él con más violencia aun. La violencia juvenil hacia los ancianos, descripta por Adolfo Bioy Casares en *Diario de la guerra del cerdo*, es doblemente segura: primero porque está dirigida a víctimas fácilmente doblegables; segundo, porque en caso de fracasar y ser capturado el agresor, el régimen jurídico y el sistema judicial rápidamente le permiten recuperar su libertad y continuar delinquiendo. C

Justicia

La inseguridad adquirió presencia habitual en nuestras vidas y a menudo produce alguna víctima fatal inocente. Los familiares de la víctima suelen decir “sólo queremos justicia”, y acaso añadir “para que no les pase a otros”. Entienden por *justicia* alguna forma de resarcimiento, tal como castigo a quien causó el daño, perjuicio o agravio, o compensación por éste. En estos casos, tanto el daño como su eventual resarcimiento perjudican o benefician, respectivamente, a ciertas y determinadas personas, sin extenderse a otras personas de similar condición. Los resarcimientos imponen castigos a determinadas personas y redistribuyen recursos a favor de otras determinadas personas. Es una justicia *privada*, por así decir. La economía, por otra parte, nació con el intento de los pensadores griegos de alcanzar una noción de justicia *social*, aplicable al conjunto de la sociedad. Por siglos hasta la Escolástica medieval, el pensamiento económico dependió de la noción de “justicia”. Durante las épocas mercantilista y liberal la economía se construyó como un pensamiento autónomo respecto de la justicia y como ciencia de la riqueza. Pero con la escuela clásica se comenzó a investigar a la clase asalariada. Con ello a la ciencia de la riqueza se añadió el estudio de la pobreza. La extrema riqueza y la extrema pobreza, por su parte, llevaron a preguntarse por la desigualdad y por la economía justa. El primer tema motivó notables estudios del indio Amartya Sen, que le hicieron merecer el Premio Nobel, y el segundo tema motivó el estudio *La economía justa*, del británico y también Premio Nobel James E. Meade. ¿Qué políticas hay para modificar la distribución del ingreso y de la propiedad? Según Meade, las siguientes: 1) Promover las condiciones de competitividad (eliminar prácticas restrictivas); 2) Regular precios y cantidades específicos (racionamiento, control de precios); 3) Proveer bienes sociales (educación y salud) a través del Estado; 4) Redistribuir la propiedad privada (reacomodar la capacidad de ahorro y de acumulación); 5) Socializar (nacionalizar) la propiedad de ciertos bienes; 6) Influir sobre los niveles de ahorro privado (redistribuir bienestar intergeneracional); 7) Medidas para el control del crecimiento de la población (promover el incremento de fecundidad); y 8) Redistribuir directamente los ingresos personales. C

Finanzas
el buen inversor

■ El **Banco Provincia** inauguró 16 cajeros automáticos en distintos puntos de la costa atlántica y amplió los horarios de atención en esa zona. En las sucursales se atiende al público entre las 9 y las 15.

■ **Repsol YPF** anunció el arribo a la Argentina de dos de los ocho equipos de perforación automática que se incorporarán a sus activos, con el objetivo de incrementar la producción de hidrocarburos.

■ **Speedy** instaló el servicio de Internet en distintos balnearios y puntos turísticos de Mar del Plata. Por su parte, Telefónica bonificará hasta un 50 por ciento las llamadas que se realicen desde sus locutorios de aquella ciudad.

■ La **Nueva Metropol**, empresa de transporte de pasajeros, certificó la norma de calidad IRAM 3810.

■ El volumen negociado de cheques de pago diferido marcó el mes pasado un record histórico mensual. En la **Bolsa de Comercio** se operaron 51,2 millones de pesos, un 9,1 por ciento más que en agosto último, cuando se había alcanzado el record anterior.

LA POLEMICA EN EL INDEC POR LA INFLACION TUVO ESCASO IMPACTO EN LA CITY

No hay CER que valga

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Los bonos ajustados por CER (inflación) bajaron el primer día del conflicto para después continuar su rally alcista. El mercado local es la vedette de los emergentes en un contexto internacional favorable.

DyN



En el recinto, la pelea en el Indec fue una anécdota. Ganancias crecientes minimizan lo que en otro momento preocuparía a los operadores.

El sacudón por la movida en el Indec duró apenas un ratito. La polémica sobre la situación en el Instituto quedará para políticos, académicos, periodistas y la opinión pública. Pero no para los financistas. Los operadores sufrieron un revolcón pero rápidamente volvieron a subirse al tren del boom financiero. Será muy difícil que cambien mientras tenga vigencia la ola de inversiones en los mercados emergentes, que incluye a la Argentina.

La semana financiera terminó con los corredores atentos a los datos económicos de los Estados Unidos, para encontrar una señal de lo que sucederá con la economía de ese país en el corto y mediano plazo. Que el rendimiento de los bonos del Tesoro estadounidense se mantenga por debajo del 5 por ciento anual aumenta las chances de que el flujo de inversiones externas continúe.

El fenómeno incluye a los demás países de la región e incluso a otros como Nigeria, país que hace un lustro competía con la Argentina por el primer puesto del ranking del peor alumno. Por ese motivo existen fondos internacionales que empezaron a revisar su estrategia. Esos inversores se están manejando con la teoría de que los mercados emergentes ya no pueden analizarse como se lo hacía durante la década del ‘90. Esto significa que, para esos financistas, esos países no son tan dependientes de la suerte económica de los Estados Unidos. Ahora tienen cierto juego propio al vincularse con otros mercados, en especial con las potencias en desarrollo China e India. En ese contexto, los precios de los commodities mantendrían sus actuales valores aun cuando la economía de Estados Unidos se desacelere o, en el sentido contrario, la Reserva Federal decida elevar la tasa de interés.

Los financistas están atentos a otra cuestión: el crecimiento de Brasil. El reciente plan de obras públicas lanzado por Lula da Silva entusiasmó a los operadores. La perspectiva de una aceleración en el avance económico del vecino, creen en la city, tendrá una influencia mayor que lo que pueda suceder en los Estados Unidos.

El círculo se cierra con el escenario que muestra la economía argentina: recaudación record, solvencia externa y sin grandes compromisos generados por su deuda. Así el país se convirtió en un blanco predilecto para los inversores.

El problema, hoy en día, parece ser más del Banco Central que de los financistas. El Gobierno quiere mantener la cotización del dólar en torno de 3,10 pesos, y entre el BC y Economía están diseñando una ingeniería financiera para lograr el objetivo: canje de Letras y Notas, intervención en el mercado del Tesoro y de otros organismos, como la Anses.

Si bien los bancos están atentos a lo que suceda en el mercado ya que poseen un 30 por ciento de sus activos en títulos públicos, la mayoría en pesos indexados, en las entidades líderes hay consenso de que el rally alcista de los bonos continuará. Aunque el edificio del Indec está a unos pocos pasos de la city porteña, la distancia, en términos de negocios, parece mucho más grande. C

TASAS

VIERNES 01/02

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
7,80%	0,80%	8,20%	1,70%	0,80%	0,10%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 26/01	Viernes 02/02	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,500	4,460	-0,9	-1,3	-8,6
SIDERAR	21,600	22,300	3,2	2,1	-8,3
TENARIS	71,000	71,900	1,3	0,3	-2,8
BANCO FRANCES	10,800	11,500	6,5	3,2	19,0
GRUPO GALICIA	2,690	2,820	4,8	2,6	-1,1
INDUPA	3,480	3,480	0,0	0,3	3,6
MOLINOS	3,880	3,850	-0,8	1,2	-8,4
PETROBRAS ENERGIA	3,400	3,430	0,9	0,2	-2,0
TELECOM	12,750	13,100	2,7	0,7	9,8
TGS	4,100	4,080	-0,5	0,2	-2,7
INDICE MERVAL	2.003,070	2.081,270	3,9	0,7	1,5
INDICE GENERAL	103.181,190	105.886,270	2,6	0,4	2,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

ANTONIO CEJUELA analista de Puente Hermanos

Perspectivas.
La crisis en el Indec no tuvo consecuencias negativas en el mercado. Hay muchas llamadas desde el exterior preguntando sobre la situación. Pero los bonos no registraron caídas. Para los inversores, la Argentina sigue siendo un buen negocio.

Acciones.
Los papeles seguirán siendo un buen negocio. Esta semana se llevará a cabo la suscripción de Pampa Holding, que es una operación muy atractiva. También son recomendables las acciones de los bancos que muestran un fuerte potencial de ganancias.

Dólar.
El repunte terminó. De hecho, creo que la cotización puede caer uno o dos centavos en los próximos días. Ese será el nuevo punto de equilibrio. Se quedará en 3,10 pesos hasta mediados de marzo, momento en que empezarán las fuertes liquidaciones de los exportadores. A partir de ese momento, es muy probable que el billete verde retroceda otros dos centavos. No hay que olvidarse de que la cosecha será record.

Recomendación.
Los pequeños inversores pueden apostar por los fondos comunes de inversión. Recomiendo un mix entre bonos (en pesos indexados) y acciones.

CER

PORCENTAJE	
fecha	índice
04-FEB	1,9106
05-FEB	1,9113
06-FEB	1,9119
07-FEB	1,9225
08-FEB	1,9229
09-FEB	1,9235
10-FEB	1,9241

Fuente: BCRA

POR CLAUDIO SCALETTA *

El debate económico parece centrado hoy en el problema de los precios. El gobierno nacional está preocupado por la evolución de los valores pagados por los consumidores, el único dato discordante en las estadísticas públicas, esperable en un período de fuerte crecimiento. En el sector agropecuario, en cambio y según deja trascender su dirigencia, la preocupación –el enojo– es porque no reciben el precio pleno por sus productos. Algunas agroindustrias clave, muchas de ellas instaladas en el podio de los que más crecieron luego de la devaluación, como la láctea, ya no se preocupan por el torniquete de Comercio Interior. Lo que antes obtenían vía mayores precios, ahora vendrá por el lado de millonarios subsidios, aunque se supone que con el compromiso de trasladarlo en parte a la producción primaria.

En este contexto, resulta interesante abandonar por un instante el centro geográfico de la escena y analizar la misma problemática en una economía regional extrapampeana. Por ejemplo, la de la fruticultura del Alto Valle del río Negro. Esta semana productores primarios y Estado "acordaron" un precio de referencia para la manzana de descarte, el que se fijó en 7 centavos de dólar el kilo. A fines del año pasado, también se había acordado el valor para la fruta de primera calidad: 17 centavos de dólar por kilo. El dato de esta semana parece marginal. Sin embargo, no lo es.

La base de los valores "consensuados" fue un estudio técnico de costos realizado por economistas y agrónomos de la Universidad Nacional del Comahue y de la estación experimental del INTA Alto Valle. El origen de todo fue la voluntad política del estado provincial, que hace algunos años decidió dirimir las tensiones de precios al interior del subsistema sentando a todos los actores a una misma mesa, a la que bautizó como "Mesa de contractualización frutícola". Pero desde el mismo comienzo de la iniciativa hubo un problema. Los empresarios –empacadores-comercializadores y jugueros– se negaron sistemáticamente a participar de la Mesa, a la que se suponía debían sentarse por ley (por la "de transparencia frutícola"). El consenso alcanzado esta semana, entonces, es más que relativo. Quienes volvieron a faltar a la cita son precisamente los que tienen que pagar el precio "acordado".

Llegado este punto podría agregarse la discusión medieval de si el precio consensuado es justo, considerando que las manzanas de descarte, que se supone deberían ir a la industria juguera, se vendían en diciembre a 2 pesos en los supermercados porteños y las de primera calidad tocaban los 7 pesos. Siempre en el mercado interno, porque en el de exportación el valor se multiplica, en especial en Europa. Pero esta no es la cuestión; el precio, finalmente, lo pone "el mercado". Este es, precisamente, el argumento empresario: no sentarse a la mesa en rechazo a la intervención estatal en el mercado.

De acuerdo a datos del Senasa, en base a las declaraciones juradas de los empacadores, durante la pasada temporada el 66 por ciento de la fruta fue "descarte". Estos dos tercios de la producción son adquiridos por la industria juguera. El producto final, jugo concentrado de manzanas y peras, se destina totalmente a la exportación a Estados Unidos. La actividad juguera es además monopólica. Una sola empresa controla en forma directa o indirecta prácticamente la totalidad de la producción. Esto significa la existencia de un monopsonio en la compra de la materia prima. Una situación de mercado con un solo comprador para una multitud de oferentes. Se trata de lo que aun la teoría económica más ortodoxa define como grave "falla de mercado" y que, en consecuencia, reclama la intervención estatal.

El problema, entonces, no es ideológico –la mayor o menor intervención del Estado esgrimida por el sector empresario–, sino absolutamente técnico. Cuando hay monopsonio u oligopsonio, como en el grueso de la cadena frutícola, la ley de la oferta y la demanda deja de existir porque la competencia desaparece. Sólo hay lugar para el "esto o nada".

Cuando las fallas de mercado son evidentes, los Estados modernos suelen intervenir. Estados Unidos, con su poderosa legislación antimonopolio, fue un pionero en la materia. El estado rionegrino, en cambio, optó por autolimitarse a la búsqueda de consensos. Los reiterados pito catalán de los grandotes del barrio, como el de esta semana, deberían ser un llamado de atención suficiente para ensayar estrategias alternativas. C

* *jaius@yahoo.com*

DyN



Durante la pasada temporada, el 66 por ciento de la fruta fue para jugo.

FORMACION DE PRECIOS
EN CADENAS AGROINDUSTRIALES

Falla de mercado

Cuando hay monopsonio, como en el grueso de la cadena frutícola, la ley de la oferta y la demanda deja de existir porque la competencia desaparece.

agro

■ Frente a los tres focos de **aftosa** declarados en el departamento boliviano de Santa Cruz, el Senasa sostuvo la continuidad del alerta sanitaria iniciada en octubre de 2005 y renovada en 2006 a raíz de los focos detectados en Mato Grosso do Sul, en Brasil.

■ De acuerdo con un informe de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, las lluvias de los últimos días cayeron en el momento justo y fueron las ideales en las principales zonas del país sembradas con **soja**, lo que permite prever rendimientos record para la cosecha de mediados de marzo.

■ La producción de **azúcar** volvió a registrar un record. En la última campaña se obtuvieron 2.312.000 toneladas, lo que representó un aumento del 14 por ciento, informó el Centro Azucarero Argentino.

INTERNACIONALES

INTENSA ESPECULACION INMOBILIARIA EN ALEMANIA

Fondos de inversión dueños de miles de propiedades

CASH EN ALEMANIA

POR FERNANDO KRAKOWIAK
DESDE BERLIN

Berlín es una gran metrópolis cosmopolita y multicultural. Son dos ciudades convertidas en una que se extiende a lo largo de casi 900 kilómetros cuadrados. Tiene tres millones y medio de habitantes y los extranjeros se calculan en medio millón. El Muro ya no existe, pero sus huellas quedan y atraen a cerca de seis millones de turistas por año. También llegan capitales, pero a ellos no los seduce la historia sino los bajos precios de las propiedades. En comparación con Londres, París o Madrid, el metro cuadrado está menos de la mitad y los especuladores lo saben mejor que nadie. En los últimos años, los fondos de inversión privados Terra Firma, Fortress, Cerberus y Puma Brandenburg compraron miles de propiedades en la capital alemana y en otras ciudades importantes del país.

Las empresas públicas y privadas germanas tenían la costumbre en el pasado de construir grandes complejos de viviendas con créditos blandos que luego les alquilaban a sus empleados. Esas viviendas son algunas de las que están siendo compradas por los fondos "buitre", los cuales tienen la expectativa de obtener una ganancia de entre 20 y 25 por ciento vendiéndoles los departamentos a sus actuales inquilinos o empezándoles a aumentar el alquiler cuando el congelamiento de precios, fijado en muchos casos por un período de veinte años, comience a flexibilizarse. También les compran a bancos y compañías que se dedican a construir y alquilar.

Terra Firma, fondo londinense propiedad del magnate Guy Hands, adquirió 230 mil viviendas en Alemania durante los últimos seis años, que administra a través de su filial Deutsche Annington. Las primeras 65 mil se las compró al Estado alemán a comienzos de 2001. Dos años después sumó otras 10 mil, que eran propiedad del grupo Heimbau AG, y en mayo de 2005 desembolsó 7000 millones de euros para quedarse con la división inmobiliaria Viterra, del gigante energético E.ON, y su cartera de 138.000 viviendas. Todas las propiedades las administra a través de su filial Deutsche Annington, donde tiene participación minoritaria el Citigroup.

El fondo estadounidense Fortress no se queda atrás. Tiene 160.000 propiedades en Alemania y 23 mil están en Berlín. En septiembre de 2004 concretó su primera operación resonante al adquirir el grupo inmobiliario estatal Gagfah,



El metro cuadrado en Berlín está a la mitad de Madrid.

poseedor de una cartera de 80 mil viviendas, por 2100 millones de euros. En julio de 2005 le compró al banco alemán Landesbank el holding inmobiliario Nileg (30 mil viviendas) por 1500 millones de euros y en marzo del año pasado puso 1750 millones para quedarse con Woba, una compañía estatal que construye y alquila casas y departamentos en Dresden y que tiene una cartera de 47 mil viviendas.

Otro de los fondos con fuertes inversiones inmobiliarias en Alemania es Cerberus, sociedad norteamericana que posee 65 mil departamentos en Berlín, a través de su filial GSW Berlín, y recientemente adquirió la inmobiliaria alemana Harpen, junto al fondo estadounidense Goldman Sachs. Cerberus es una de las principales firmas privadas de inversión, con 16.500 millones de dólares bajo gestión en fondos y cuentas y además tiene la particularidad de haber designado como presidente en octubre del año pasado nada menos que al ex secretario del Tesoro de Estados Unidos John W. Show. También se destaca la sociedad británica Puma Brandenburg Limited, que posee propiedades comerciales y residenciales. Sus últimas adquisiciones las concretó a fines del año pasado cuando se quedó con 18 edificios en Berlín por 18,8 millones de euros (que incluyen 400 departamentos y un centro comercial) y un complejo de oficinas en Frankurt.

Los principales analistas aseguran que los fondos de inversión seguirán ganando participación en el mercado inmobiliario alemán, situación que provocará una paulatina suba de precios y tensiones con aquellos inquilinos que quedarán contra las cuerdas cuando deban negociar con los buitres. C

E-CASH de lectores

SOTERRAMIENTO I

Yo no soy economista, escribo más bien desde el punto de vista de alguien que vivió muchísimos años como vecino de la línea Sarmiento. No digo esto con modestia, ya que no creo que un economista solo por el hecho de serlo tenga más autoridad para hablar del tema que yo, sino para aclarar, como dije, mi rol. Quería mencionar la gran cantidad de ventajas que tiene la solución del túnel sobre la alternativa presentada por Guido Molinero (*Cash* del 21/01/07), que no fueron mencionadas en su nota. La contaminación sonora es una de ellas: ésta se vería seriamente disminuida por el soterramiento de la línea. La practicidad del soterramiento es otra, ya que cualquiera puede constatar viendo los viaductos construidos que la construcción de cruces para transporte genera trastornos adicionales al tránsito, tanto peatonal como automotor. Otra ventaja importante es que la cantidad de accidentes disminuye en forma dramática con el soterramiento, junto con los retrasos que éstos acarrean. El soterramiento además permite agregar más frecuencias. Cualquiera que viajó en el Sarmiento en horas pico no precisa un estudio serio para saber que esto es algo necesario. Agregar más frecuencias con la alternativa que indica Molinero implica el potencial aumento de accidentes, al menos peatonales. No es un tema menor que los terrenos aledaños a las vías son terrenos generalmente escasamente iluminados, frecuentemente sucios, inseguros para los vecinos. En el cruce cercano a mi ex domicilio ocurrían frecuentes robos, incluso una vez hubo una violación y asesinato. La liberación de los terrenos, una de las pocas ventajas mencionadas, es un tema importante si se tiene en cuenta el déficit de espacios verdes que tiene la ciudad, comparada con otras urbes de similar envergadura. Es de esperar que el fin de estos espacios sea ése. No sé cuál es la tendencia mundial actual, pero en 1999 tuve la fortuna de visitar Madrid y París y comprobé que algunas líneas fueron soterradas. Molinero se equivoca al decir que el plan de operar trenes de doble piso tiene como propósito reducir la frecuencia y mantener más tiempo abiertas las barreras. Ese plan tiene como propósito reemplazar las penosas formaciones actuales y disminuir el completo hacinamiento en el que se viaja en horas pico. La única ventaja de la alternativa mencionada en la nota es el menor costo de las obras, ejemplificado por un cálculo grueso con pocas variables, y como admite Molinero, infundado. Suponiendo que esta ventaja es real, la elección de la alternativa por esto parece la aplicación de una ortodoxia económica que sólo se fija en variables numéricas dejando en segundo plano las aristas reales del problema. Si se tiene en cuenta la realidad, el debate no es si soterrar o no, o si hacen falta estudios serios, sino por qué no se hizo antes y cuando se extenderá a otras líneas.

Andrés Glavina
aglavina@gmail.com

SOTERRAMIENTO II

Con respecto a la atinada nota de Guido Molinero publicada el domingo 21 en el suplemento *Cash*, quisiera hacer una pequeña observación. Dice la misma: "Nadie duda de que la línea Sarmiento constituye un problema, por las demoras ocasionadas a los vehículos". En rigor de verdad, ése es uno de los problemas de la línea Sarmiento. El otro, y tal vez más importante por la cantidad de gente afectada, es el pésimo servicio que se está prestando. En cuanto a la "mágica" aparición del soterramiento del ramal completo, coincidimos con el autor que hay cierta liviandad en la manera que se planteó y se encara. Creemos que debiera evaluarse la posibilidad de un "elevado". Esto es realizable y al alcance de los medios reducidos con que Argentina cuenta hoy. Se trata simplemente de la diferencia entre lo bueno y lo mejor.

Ing. Edgardo Enrique Molgaray
eemolga@yahoo.com.ar

BUENA MONEDA



Boomerang

Por Alfredo Zaiat

Casi todos los indicadores económicos que difunde mensualmente el Indec son positivos o muy positivos. Esos resultados no son preparados por los técnicos para congraciarse con el Gobierno, sino que surgen de los procedimientos, metodologías y estándares de medición utilizados por el Instituto. Esos índices reflejan con veracidad el actual ciclo económico. Sin embargo, parece que la felicidad no es completa si no es absoluta. Existe una estadística que molesta hasta niveles de obsesión insoportable a la conducción económica y por extensión a la Casa Rosada: el Indice de Precios al Consumidor. La preocupación es comprensible teniendo en cuenta las enseñanzas que dejó la inflación como un factor relevante de erosión política y, por lo tanto, de destabilización de gobiernos. Esa inquietud también es entendible cuando se aborda el fenómeno inflacionario como la manifestación de la histórica puja distributiva que en las últimas décadas ha castigado a los sectores más vulnerables. Estas dos cuestiones de lectura política y otras más, como la dificultad de trabajar con burocracias estatales más apegada a kioscos particulares que a la tarea que les corresponde o la complejidad de lidiar con internas gremiales, no habilita, sin embargo, a poner en riesgo la credibilidad del Indec.

El desplazamiento de una técnica encargada de concentrar la información para elaborar el IPC es de una torpeza asombrosa. Otros cambios realizados por Economía en la estructura de cuadros técnicos del ministerio con algunos de esos argumentos no generaron polémicas. En una sociedad sensible por la evolución de los precios y la idea que se ha instalado de una inflación "real" y otra "oficial", enviar una delegada del Palacio de Hacienda a ese cargo de "cuarta categoría", como definió la ministra, sólo entorpece la pelea indispensable que se desarrolla en el terreno de los precios con los sectores económicos dominantes.

Los conflictos de una conducción económica con el Indec no son novedad. La tentación de presionar al Indec y de manipular información que éste elabora es una constante, bajo dictadura militar y democracia, con políticas ortodoxas y heterodoxas. Esa actitud no sólo afecta el principal capital del Instituto –la credibilidad–, sino que termina siendo un boomerang al afectar la credibilidad del propio gobierno. En el momento de la crisis puede parecer que los costos no son importantes para la administración en el poder. Pero los efectos se empiezan a detectar más adelante. Alfredo Martínez de Hoz no pudo frenar la debacle de la tablita pese al índice de precios "descarnado"; Domingo Cavallo no logró disminuir las consecuencias devastadoras en el empleo de la convertibilidad a pesar de los cuestionamientos a las estadísticas de desocupación del Indec; y Roberto Lavagna no aceleró la caída de la pobreza por preparar sus propias estimaciones.

El índice de inflación seguirá siendo un problema en el actual modelo del dólar alto mientras persista el lento reacomodamiento de los precios relativos luego de la megadevaluación. Y, fundamentalmente, mientras continúe la elevada concentración y escasa competencia en la mayoría de los mercados claves. Las retenciones, los acuerdos de precios o el flamante fondo de subsidios a ciertas cadenas agroindustriales revelan, con más o menos éxito, una oportuna intervención de la política económica en ese tema. En cambio, la metodología de cómo se construye el IPC es un debate interesante para seminarios de estadísticas, donde funcionarios de Economía deben participar por la responsabilidad de construir una mejor gestión, pero no debe ser terreno para una batalla de unidad básica.

Lavagna se fastidiaba porque la línea de pobreza que medía el Indec –como es habitual en América latina– era elaboraba con la media de los precios de cada componente de la canasta, en lugar de imputarle a cada ítem el precio más bajo encontrado en la recorrida de los encuestadores. El entonces ministro de Economía preparaba su propio indicador de pobreza con esa última metodología, que le mostraba una realidad menos dramática (a propósito, hoy, como candidato visitando las villas, ¿seguirá pensando lo mismo?). Finalmente, le pidió la renuncia al director del Indec, Juan Carlos Del Bello. Hoy, Guillermo Moreno quiere conocer los comercios donde se relevan los precios, observa cómo se imputará el aumento de las prepagas o aspira a generar un índice de "core-inflation" (excluyendo bienes de fuerte variación estacional, por ejemplo, energía y alimentos) como en Estados Unidos con la convicción de que va a ser más estable que el IPC actual.

Cuando Lavagna cuestionaba las estadísticas oficiales, el Plan Fénix difundió un declaración (*La medición de la pobreza y la necesaria autonomía del Indec*, agosto 2004) que adquiere una saludable actualidad. "El problema de fondo, que gobiernos de distinto signo político no parecen resolver, es de carácter institucional: ¿qué hacer con el Indec?", plantearon economistas que hoy están bien cerca de la ministra Miceli. En ese documento responden a ese interrogante de la siguiente manera: "El papel del Indec es muy importante, especialmente, en una sociedad democrática que quiere construir un futuro de prosperidad y equidad".

Los integrantes del Plan Fénix recordaban en ese trabajo que la información estadística es un *bien público* y, en consecuencia, su provisión es una obligación ineludible del Estado. Por lo tanto, la calidad de las decisiones públicas y privadas depende, en buena medida, de la disponibilidad de información demográfica, económica y social confiable. Insistían con que el activo principal de un organismo de estadísticas es su credibilidad. "Esta se apoya, a su vez, sobre la aplicación de criterios metodológicos estrictamente técnicos y sostenidos en el tiempo para asegurar la comparabilidad de las series de datos", explican. Por eso, las metodologías de estimación estadísticas no pueden modificarse en función de las conveniencias políticas percibidas en cada momento ya que ello tiende a destruir la reputación del organismo de estadísticas.

Esos economistas concluyen con una apelación que parece escrita para la actual polémica: "Lamentablemente, los gobiernos suelen percibir al Indec como un molesto aguafiestas no invitado, en lugar de considerarlo como una institución fundamental que debería ser respetada por sus experiencias y saberes, y fortalecida en su capacidad de generación y análisis de la información estadística, especialmente de los problemas pendientes de solución como la pobreza y la desigualdad". C